

LA LUCHA DE CLASES

— ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA —
— Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES —

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.770

Bilbao, 9 de marzo de 1933

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

De cara al problema

La situación y los socialistas

Para muchas personas y aun para determinados partidos la realidad política mundial nada dice y enseña, y en ese desconocimiento de la situación por que atravesamos van dejándose deslizar inconscientemente, sin sentir la responsabilidad del momento ni detenerse a pensar cuál va a ser el futuro que se nos puede ofrecer según que cada uno pretendamos influir en ese porvenir o lo dejemos a resultas de lo que otros, más avisados, quieran que sea.

Se ha venido diciendo en España que los republicanos deseaban que adviniese la República. Se ha dicho, porque lo natural era que los partidarios de un sistema de gobierno cualquiera lo quieran ver implantado, aunque han existido sobrados motivos para dudar de aquella afirmación. En nuestra nación han sido posibles muchas cosas y entre ellas hemos podido presenciar abjuraciones como la de Melquíades Álvarez y otras gentes; abjuraciones hipócritas y por ello doblemente repulsivas, puesto que a la traición se unía la falsedad y todavía se pretendía seguir apareciendo como republicanos. Y, lo más doloroso, aún eran aceptados como tales por unas masas desorientadas e inconscientes.

Lo que antaño ocurrió con el personaje mentado no ha servido de lección ni, por consiguiente, de enmienda a una buena parte del republicanismo.

Los mismos distingos, las mismas premisas, idénticos argumentos sofisticados se vienen empleando en la actualidad por la rama radical del partido republicano. La accidentalidad de las formas de gobierno de aquí nada tiene que no pueda ser parangonado con la doctrina de Lerroux al decir que la República es de todos y para todos los españoles. Lo que debajo de esta afirmación se esconde, como bajo la otra, es la aspiración a que el Poder no salga de las masas que quiera señalar la oligarquía capitalista, que concita todos sus esfuerzos en el ataque a fondo que se está efectuando contra el actual Gobierno.

Se concibe que Lerroux, adalid recogido por las huestes cavernícolas y capitalistas por considerarlo dúctil a sus pretensiones, no haga muchos ascos a esas concomitancias que a diario se le descubren a derecha e izquierda. Se considera predestinado a gobernar y cree que tiene que ser así, sin importarle si para bien o para mal. Es la obsesión misma de Mackech, a quien las brujas se lo auguraron y, como éste, no repara en medio alguno para llegar al fin. Y aún procura acelerarlo, porque la edad se le hecha encima. Pero el partido republicano, en sus varios sectores, tiene la obligación de examinar si a la nación puede convenirle o no que don Alejandro alcance el Poder.

Queremos creer que los republicanos, pese a esas defecciones que hemos señalado, han querido que la República española fuese una realidad. Y aún les vamos a conceder que sólo por su estuerzo se hubiera instaurado ésta. Nos falta todavía ver, para convencernos de todo eso, que haya deseo de que el nuevo sistema se perpetúe y para ello hacen falta pruebas. Las pruebas no pueden ser de palabras. Hace falta algo más consistente, algo firme, que no admita réplica.

Para los republicanos que verdaderamente quieran la continuación de este régimen, hemos de recordar lo ocurrido en otros países. Han sido varias las naciones europeas que como castigo a los crímenes de sus respectivas monarquías, las derrocaron. Sería ocioso citarlas una por una; resumiremos, por tanto, en la más descastada: Alemania. Si en algún país el militarismo y el poder personal había llegado a su cúspide, era en esta nación. No hace falta relatar el proceso de la expulsión de su rey. Constituida en República, ha venido manteniéndose dentro de dicho régimen no más tiempo que el necesario a la reacción para rehacerse. Por diferentes combinaciones de plutócratas con denominaciones variadas ha venido a desembocar en la antecámara de una restauración monárquica. ¿Se quiere que en España ocurra algo parecido?

do? En nuestra nación el movimiento se quiere llevar más deprisa. Allí se ha empleado varios años en crear los órganos que sirvan de base a la vuelta al pasado y a tal efecto han organizado las milicias fascistas. Aquí el descoco no tiene límites. Los unos gestionan y los otros se avienen a que sea un partido republicano, el que se decía más recalcitrante, quien recoja todos los derechos monárquicos que arrastró la riada de la revolución y los contenga y represe con la masa republicana que sigue a un antiguo caudillo, el señor Lerroux. ¿Cabe, sin embargo, que los demás republicanos no se den cuenta de ello y lo acepten como inevitable?

Queremos que a todos llegue nuestra voz. Aún es tiempo de impedir que la República caiga en manos que la deshonrarán. Por nuestra parte, al dar la voz de alerta a los verdaderos republicanos hemos de decirles que por nuestra parte no ha de pasar esto sin oposición. Para nosotros hay algo que hemos de defender, contra todo y contra todos; y ello es el espíritu de democracia que la República lleva infiltrado en sus leyes. La reacción, aun con Lerroux a la cabeza, puede desde ahora contar con nuestra enemiga. Por encima de las conveniencias económicas de quienes ven sus privilegios de clase cercenados por la República está el derecho del pueblo español que hemos de defender hasta el fin.

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

De todo un poco

¡Abrocharse!

Ya recordarán los lectores la frase de Lerroux de que durante el cambio de régimen no se cerraron las joyerías. Después de lo ocurrido en Alcázar de San Juan, nos explicamos el significado de aquella frase. ¿Qué hubiese sucedido si el movimiento hubiera sido dirigido por las huestes de Lerroux?

Excomunió

El sacerdote López Doriga ha sido excomulgado por votar el divorcio. Es natural que así sea. ¿No ve usted que con ese criterio tendrían que divorciarse todos los maridos de las beatas?

¡Que sí...; que no...!

El diputado Botella Asensi atacó al Gobierno diciendo que Largo Caballero hacía política socialista en el Ministerio, y propuso que se constituyera un Gabinete socialista.

A todos estos disidentes no los entendiéndonos ni Royo Villanova, a pesar de su gran inteligencia.

Revelación

Los sindicalistas sevillanos han lanzado un manifiesto atacando a Balbón, a quien dicen que dieron sus votos para diputado.

¿Pero no quedábamos en que eran apolíticos?

No somos nadie

No cabe duda de que después del acto del domingo en el Euzkalduna tienen razón nuestras derechas para frotarse las manos de gusto. Fue dicho acto un gran fracaso, que no tenemos inconveniente en confesar. No existe democracia en Vizcaya.

A pesar de los esfuerzos realizados por la Comisión, y de anunciarnos el acto a base de Cordero y Palomo, tan sólo se logró que unos cuantos nos estacionáramos a la puerta del frontón y nos dedicásemos a dar voces imitando a los corredores (del frontón), para demostrar que éramos algo.

En cuanto a la representación femenina sólo vimos tres niñas de corta edad. Se nos olvidada recordar que acudió la tripulación de tres botes de los que se dedican al «choro» del carbón por la ría.

(Dedicado a «Agirre» para que lo trasmita al Congreso.)

MICROBIO

Como en 1914

La historia se repite

Mientras el Japón permaneció adscrito a la Sociedad de Naciones pudo confiarse en la conjuración del conflicto manchuriano, que hasta hace poco, con ser grave, no acusaba las dramáticas características que presenta hoy. Posiblemente, no se tiene una idea exacta en España, extremidad de Europa, donde llegan atenuadísimo los latidos universales, de la trascendencia que precisa conceder a la retirada del Japón del organismo ginebrino. Es tanto como la muerte civil de la Sociedad de Naciones. El golpe más fuerte que se infiere a la paz mundial. Más claro: la seguridad de que estamos en visperas de una gran guerra. Sólo un milagro puede aplazarla. Escribo las palabras anteriores autorizado, no por mi visión personal, que acaso adoleciera de subjetivismo, sino por la presunción que priva en los medios diplomáticos europeos. Conozco, a este respecto, el pensamiento íntimo de uno de los grandes estadistas de nuestro tiempo, absolutamente convencido, aunque oculte en público su juicio, de que nos hallamos en los prolegómenos de una gran conflagración. Y si ello no fuera suficiente para sobrecoger el ánimo, bastaría con seguir al día las dramáticas peripecias de la política europea, combustible de calidad, que no ha de tardar en humear en la península balcánica, bien porque allí se encienda la tea o porque aporte alguna chispa el viento que sopla, ahora más poderosamente que nunca, de Asia. La demora del capitalismo, posible — ya lo he dicho —, únicamente cabe esperararla del milagro. No faltará quien piense que me coarta un pesimismo sombrío, divorciado de la realidad. Nada de eso. Soy un hombre aficionado a seguir los pasos de la política internacional. No me es ajena la política interior de ningún país de Europa. En cierto modo estoy familiarizado con la trama interna de esos pueblos. Y el lector que haya penetrado en la marcha de los acontecimientos centro-europeos, cada día más graves, con los formidables intereses internacionales que arrastran en torbellino, llegará a la conclusión a que yo he llegado. Que no es otra, como queda expuesto, que la que aplana el espíritu de los campeones del pacifismo. Un ligero examen de Europa en conexión con el Extremo Oriente, convence al más optimista de que, de no ocurrir un viraje histórico, es inevitable otra conflagración de dimensiones todavía insospechadas.

Atendamos ahora al conflicto chino-japonés. El telegrama nos trae la noticia de que el ministro de Negocios extranjeros del Japón ha dado órdenes para que en el plazo de diez días se retire la delegación nipona de la Sociedad de Naciones. La salida del Japón del organismo ginebrino no se hará, pues, esperar. ¿Qué puede hacer, en ese caso, la Sociedad de Naciones? Nada o muy poco. No se quiere reconocer que la Sociedad de Naciones no es un superestado. Se le exige la eficacia, eso sí, de un superestado. Pero no lo es. Y como no lo es, fracasa. El fracaso de la Sociedad de Naciones es un asunto muy comentado. ¿Hay, en realidad, tal fracaso? A juicio mío, no. El fracaso es de quienes pusieron en la Sociedad de Naciones las esperanzas desmedidas que pudieran cifrarse en un superestado de eficacia ejecutiva, en una entidad superior capaz de hacer cumplir sus fallos. Y la Sociedad de Naciones no es eso. Sus dictámenes tienen un alcance moral indiscutible. El Japón, por ejemplo, que comienza ahora — lo anterior no ha pasado de ser una imponente escaramuza — la guerra contra China, luchará en los campos contra China, pero moralmente su pelea es contra todo el mundo. Así, de continuo le asaltará el temor de verse envuelto en una conspiración internacional. Ahora mismo, el Japón anda preocupado ante la probabilidad de que los Estados Unidos Unidos entre en relaciones con la Rusia soviética. Indudablemente pesará sobre el imperialismo nipón un remordimiento o sensación de inseguridad en el futuro, que fué, mediada la guerra europea, el sentimiento específico de los imperios centrales. El lector no ig-

nora que el Japón es, sin duda de ningún género, la primera potencia marítima del mundo. Sus unidades de guerra suman un número superior al de las norteamericanas. También al de las inglesas. Además, los Estados Unidos dividen su escuadra entre el Atlántico y el Pacífico. Una concentración comportaría enormes dificultades para Norteamérica. Tantas como riesgos. Lo cierto es que Norteamérica se considera, con razón, en este dominio inferior al Japón.

Creo haber insinuado que la guerra en el Extremo Oriente se inicia, en rigor, ahora. En el lapso de tres días los japoneses han tomado cuatro ciudades en el itinerario hacia Jehol. Todo indica que Jehol caerá en poder de los nipones, aunque no sin combate durísimo, en breve. El avance japonés hacia el Norte tendría menos trascendencia sino juzgara una posible complicación de la unión soviética en el conflicto. Rusia no oculta sus temores. Como hace siete u ocho meses en la unión soviética reina gran inquietud. Las recientes manifestaciones del ministro de la Guerra, Woroschilov, en el Congreso de comunidades campesinas, descubren cuáles son las verdaderas relaciones entre Rusia y el Japón. Según Woroschilov es ya antigua y reiterada una proposición soviética al Gobierno de Tokio consistente en la firma de un pacto de no agresión por plazo de un año. El Japón ha rechazado la invitación cuantas veces le ha sido hecha por Rusia. De consiguiente — añade el ministro de la Guerra soviético — nosotros nos vemos obligados a reforzar la defensa de nuestras fronteras orientales. Es público que Rusia ha concentrado tropas en los puntos fronterizos de Manchuria. En el puerto de Wladivostok, lugar estratégico de suma importancia — es la salida de Rusia al mar del Japón y linda con la península coreana — hay seis submarinos soviéticos, habiéndose colocado, además, en los canales que conducen al puerto de Wladivostok minas potentes.

A ningún pueblo del mundo le conviene, hoy manteniéndose al margen de todo encuentro bélico como a Rusia, Posee Rusia el ejército más poderoso del Globo. Pero una guerra destruiría el gran esfuerzo que la Unión soviética realiza desde hace quince años en la edificación del Socialismo. De ahí que Rusia se haya apresurado a suscribir pactos de no agresión con todos aquellos países que considera enemigos suyos, especialmente en el oriente europeo. A estas horas gestiona ese mismo pacto con Francia. Sin embargo, el nacionalismo soviético — desviación de la conciencia religiosa del pueblo ruso — constituye el mejor instrumento defensivo de Rusia. El proletariado de los países capitalistas puede flaquear si se le manda a los campos de batalla. La clase obrera rusa irá, en cambio, como poseída, unánimemente, allí donde quiera llevarla Woroschilov. Por esto, además de por su número, el ejército ruso, es superior a cualquier otro. Con todo, ello no quita que represente una catástrofe para Rusia su entrada en la guerra contra el Japón. En la seguridad, por otra parte, de que difícilmente se localizaría en el Extremo Oriente el conflicto si afectara a Rusia. Lo probable es que se convirtiera en conflagración mundial.

La situación, como puede verse, es harto grave. No hay hipóbole en afirmar que estamos como en 1914.

ANTONIO RAMOS OLIVEIRA

Los nuevos ingresos

Lista de solicitantes al ingreso en la Agrupación Socialista de Bilbao:

Manuel García Gutiérrez, Andrés Matienzo González, Luciano Fernández Suárez, Félix Prados Romero, Francisco Páez Hernández, Gregorio López Esteban, Benito Jiménez Barrero, José Altuna Leicegui, Melchor López Sanz, Carlos Torralba e Idigoras, Carmelo Escartín Mayor, Andrés López Sanz y Angel Hernando. (A este último compañero le comunicamos que debe dar a conocer al Comité su segundo apellido.)

Apresiasiões

Falacia tradicionalista

Tradicionalismo es sinónimo de velleidad. El significado de esta palabra se halla unida cual cadena a su grillete a los convencionalismos de un pasado arcaico y por demás tenebroso que sobrecoge el ánimo al pronunciarla.

Bajo la capa del tradicionalismo se han realizado acciones tan vituperables, conceptuadas por la Historia como gloriosas, que han sido la causa primordial del atrozamiento de los anhelos de libertad y del oscurecimiento de los cerebros propicios a la expansión de ideas por demás beneficiosas para el género humano.

Ha sido tal el sinnúmero de trabas opuestas a los progresos de la civilización que han motivado que nuestro país — donde existía una pléyade de hombres esclarecidos — viviera al margen del progreso con un retraso de tiempo sobre los demás países que da grima solamente en pensarlo.

De ahí proviene que el mundo se haya quedado verdaderamente asombrado del avance registrado en nuestra Península en todos los órganos vitales de la civilización — instrucción, capacidad de gobernanza, leyes sociales, etc. — desde la instauración del régimen republicano, en comparación con el llevado hasta abril de 1931 por la oligarquía monárquica-clerical.

Da pena observar cómo elementos verdaderamente retrógrados siguen aterrorizados a la idea de la tradición secular, y en defensa de ella en sus campañas de propaganda hacen el resumen de la Historia nacional bajo el imperio de las testas coronadas y de la religión, desde luego, a mi juicio, mal entendida.

Ante los ojos del país pasean su lema de «Dios, Patria y Rey» sin antes hacer un profundo estudio de lo realizado bajo los auspicios de las tres palabras citadas. De ahí nace el error en que se hallan los mantenedores de esa idea. Mas, examinémosla con detenimiento y hagamos un somero juicio de lo que ha sido a través de todas las épocas y veremos con claridad sus yerros.

Remontándonos a los tiempos pasados, a la Edad Antigua, observáremos que existía en mayor grado que en la actualidad la explotación del hombre por el hombre, y que la religión era solamente un mito embaucador de ilusos desde el momento en que no ponían en práctica las máximas y enseñanzas que predicó el mártir del Gólgota, y que en unión de un falso patriotismo sólo servía para ocultar la desmedida ambición y avaricia de aquellos que se titulaban continuadores de las doctrinas de Jesús.

En la Edad Media, desde Recaredo, primer monarca católico, hasta los Reyes Católicos, España tenía establecido el señorío feudal, dueño y señor de vasallos y haciendas, y todos los privilegios inherentes al mismo; el deprimente derecho de piedad, y al mismo tiempo su suelo ardía en continuas guerras, donde el clero, al frente de las mesnadas, acudía a las batallas en nombre de un Dios que propagó el amor a sus hermanos, fueren de la raza que fueren, practicando la antítesis de sus enseñanzas. ¿Defensa de la religión y la patria? No. Defensa de sus intereses bastardos y del deseo de predominio sobre los demás.

Y en la Edad Moderna, ¿se olvidan nuestros católicos de aquella infamante Inquisición, baldón del sentimiento humanista, don eran torturados y muertos aquellos que bajo la acusación de ateísmo no querían someterse a sus caprichos ni dejarse esquilmar para llenar sus panzudas gavetas? ¿Es que no recuerdan al tristemente célebre inquisidor Torquemada y a otros de su misma calaña? Pues a pretexto de una religión mal entendida e imbuida de un fanatismo sin límites se cometían verdaderas atrocidades, instigadas, precisamente, por los religiosos que, por desgracia, abundaban en nuestro país.

¿Es que no estamos ya convencidos de que bajo el burdo disfraz del patriotismo hemos sostenido conflictos bélicos contra toda justicia y razón? No creo necesario refrescar la memoria de los lectores con la última sostenida por la monarquía borbónica en Cuba y Filipinas, donde sus habitantes ahitos de

tanta esclavitud se alzaron en armas contra la metrópoli hasta conseguir, con la intervención de Estados Unidos, su libertad e independencia.

Los monarcas siempre han estado sometidos a la férula de la Iglesia, que los ha manejado cual polichinelas de teatro Guignol, por lo que nunca se han preocupado lo más mínimo de las cuestiones capitales del país.

Es decir, que el tradicionalismo es un señuelo de bajas pasiones alimentado por los servidores de una falsa religión con una hipocresía bien fingida, acumulando toda serie de riquezas en contraposición con lo establecido en sus doctrinas, sin conmoverse lo más mínimo ante las lacras humanas.

No puedo, pues, por menos, que sonreírme de la ingenuidad de sus argumentos, faltos de principios y sin ninguna trabazón con las corrientes modernas. No aportan solución alguna a problemas tan interesantes como el del paro, por el contrario, lo toman más aún, etc.

Es tan insulso y falto de juicio su ideario que por sí propio se contradice, y dada la vetustez del tradicionalismo, como es natural en toda cosa vieja, se desmorona y se hunde en el cieno formado por el conjunto de hechos realizados criminalmente durante los siglos trascurridos hasta el advenimiento de la República.

Queda, pues, hecho un ligero bosquejo de lo que significa el tradicionalismo.

DAVID TUDEA

Nuestros muertos

Hermenegildo García

Aún no repuestos de la dolorosa impresión producida por la inesperada muerte de Timoteo García la fatality hace que tengamos que registrar la desaparición de otro veterano de La Arboleda, de Hermenegildo García, hermano del primero, que desde hacía tiempo venía padeciendo una grave dolencia que al fin le ha llevado al sepulcro.

No por esperada ha sido menos dolorosa la muerte de este compañero, uno más de los viejos camaradas de La Arboleda que van desapareciendo de entre nosotros.

Rudos y repetidos golpes vamos sufriendo en este pueblo de poco tiempo a esta parte. Roque García, Gabino López, Pedro Vega, Timoteo García y ahora Hermenegildo, son los que en un corto período de tiempo han rendido su tributo a la muerte. Son demasiadas desgracias para que dejemos de estar hondamente doloridos y más tratándose de compañeros que dejan entre nosotros profundas huellas de su actuación.

El destino implacable ha elegido en esta ocasión a sus víctimas de entre los mejores y cuando más falta nos hacía su eficaz colaboración, puesto que no estamos sobrados de hombres de su temple y de sus condiciones.

Hermenegildo García contaba 55 años de edad y militaba en el Partido desde su juventud, al igual que sus hermanos Vicente y Timoteo. Desde que se fundó la Cooperativa Socialista, el año 1913, fué el fiel tesoro y administrador de la misma, hasta el momento de su muerte, siendo la característica suya más destacada la honradez en el desempeño de este delicado cargo.

También fué muchos años tesoro del Sindicato Obrero Minero de Vizcaya, siendo relevado cuando su salud empezó a flaquear.

Fué concejal socialista durante muchos años en el Ayuntamiento de San Salvador del Valle.

El entierro que se verificó civilmente el día 4 de este mes, fué una imponente manifestación de duelo a la que asistieron muchos compañeros y amigos de los diferentes pueblos de la provincia, prueba de la estimación con que se le distinguía.

A su compañera e hijos y demás familiares expresamos nuestro más sincero pésame por la irreparable pérdida.

Páginas femeninas
¿Votamos? ¿A quién?

Abri el presente semana se han reunido los compañeros y simpatizantes de diversos distritos para realizar los trabajos preliminares de las elecciones.

En todas las reuniones se ha puesto de manifiesto el entusiasmo por acudir a la piedad.

Es necesario redoblar el interés que existe y que nadie deje de prestar su concurso a la Comisión electoral, que se reúne en el Circulo Socialista.

Las notas que aparecen en la Prensa deben ser atendidas como corresponde a la disciplina socialista.

Reuniones de distritos

EN BILBAO

Propaganda electoral

El próximo domingo se celebrará un mí- de propaganda electoral socialista, en Ses- tao, a las once de la mañana, en la Casa del Pueblo, siendo los oradores Aurora Arnáiz y Alfonso Calzada.

¡Comaradas: todos al mitin!

Ante la lucha electoral

EN BILBAO

Propaganda electoral

El próximo domingo se celebrará un mí- de propaganda electoral socialista, en Ses- tao, a las once de la mañana, en la Casa del Pueblo, siendo los oradores Aurora Arnáiz y Alfonso Calzada.

¡Comaradas: todos al mitin!

Federación Socialista de Vizcaya

REUNION DEL PLENO

Por acuerdo de la Comisión ejecu- tiva se convoca al Pleno ordinario de la Federación Socialista de Vizcaya, que se celebrará el día 12 de marzo de 1933 en su domicilio social, San Francisco, 9 y 11, a las diez y media de la mañana, con sujeción al siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Idem de cuentas.
- 3.º Movimiento de Agrupaciones.
- 4.º Gestión de la Comisión ejecutiva.
- 5.º Idem de la minoría de la Diputación de Vizcaya.
- 6.º Idem del director de LA LUCHA DE CLASES.
- 7.º Idem del administrador de LA LUCHA DE CLASES.
- 8.º Nominación de cargos vacantes (presidente, secretario 2.º, un vocal y administrador de LA LUCHA DE CLASES).
- 9.º Proposiciones de la Comisión ejecutiva.
- 10.º Idem de las Agrupaciones.
- 11.º Discusión del Reglamento de la Federación Socialista de Vizcaya.
- 12.º Idem del Reglamento de la Federación Provincial de concejales y diputados provinciales socialistas de Vizcaya.
- 13.º Proposiciones urgentes.

Proposiciones. — De la Comisión ejecutiva: Que la Federación se dirija al ministro de Agricultura en petición de que la ley de Reforma agraria se aplique en Vizcaya en lo que a esta provincia le pueda afectar, y que el Instituto de Reforma agraria no delegue sus funciones en ningún organismo ajeno a él.

De las Agrupaciones: Que se publique en LA LUCHA DE CLASES los nombres de los que soliciten ingreso en las Agrupaciones de Vizcaya. (De la Agrupación de Erandio.)

Que las circulares que se publiquen en LA LUCHA DE CLASES sean enviadas por correo a las Agrupaciones.

Que la Comisión ejecutiva nombre los compañeros que estime conveniente para que plantee en LA LUCHA DE CLASES diversos temas de interés para los afiliados y puedan servir de discusión y crítica de los lectores.

Se creará un premio para el que, a juicio del Tribunal que se nombre, haga la crítica más acertada. (De la Agrupación de Durango.)

Enmiendas a los Estatutos. — Al art. 23: Los delegados de la localidad no percibirán dietas, abonándose el jornal si lo perdieren. Los delegados de la provincia percibirán diez pesetas de dieta más los gastos de tren y el jornal si lo perdieren. (De la Agrupación de La Arboleda.)

Al art. 7.º: Trimestralmente, por lo menos, al ser aprobada por la asamblea general, remitirán las Agrupaciones relación nominal, por meses, de altas, bajas y parados, con cuyos datos se harán las liquidaciones de cuotas a satisfacer. (De la Agrupación de Bilbao.)

Al art. 2.º: apartado a): Deberán contar por lo menos con diez individuos. (De la Agrupación de Usánsolo.)

Al art. 5.º: Abonarán a la Comisión ejecutiva veinte céntimos mensuales por afiliado. (de la Agrupación de Baracaldo.)

Al art. 5.º: Abonarán a la Comisión ejecutiva cincuenta céntimos mensuales por afiliado. (Agrupación de Lejona.)

COMISION EJECUTIVA

El día 3 del corriente se reunió la Comisión ejecutiva con asistencia de los compañeros Felipe, Aranguren, Berbois, Rodríguez, Delgado, Gorosti- za, Núñez y Bustos.

Se dan lectura a las siguientes comunicaciones:

Del compañero Indalecio Prieto, contestando a la que le fué enviada por la Comisión ejecutiva.

Baracaldo envía copia de una comu-

NOTAS REGIONALES

OCHANDIANO

Cosas de este pueblo. —Al aprobarse la destitución de los concejales por el famoso artículo 29, quedamos un momento pensativos y casi llegamos a creer que esta disposición derrumbaría todo el andamiaje caciquil que atena a estos pueblos rurales; pero, ¡oh desilusión!, toda fué esfumada al enterarnos de la nota que el diario vasco- rano lanzó a sus correligionarios, pues quedaba descartado que en lo que se refiere a este pueblo de Ochandiano no consentiría la Junta municipal del partido jelistá quedasen en la Comisión gestora los discípulos del cacique. Estos, haciendo un acto de hombría, dimitirían sus concejalías, y es de notar que por ganas de hacerlo no hubiese quedado, en señal de protesta contra el acuerdo, y acentuadamente todavía contra el régimen, que se les ha indigestado; pero el temor que otros fueran los gestores y tuviesen la mala costumbre de revolver los asuntos y acuerdos de los Municipios anteriores y dieran a conocer al pueblo sus marrullerías, les hizo desistir y tan satisfechos.

En Ochandiano la vida está más cara que en todos los demás pueblos de Vizcaya. Si parte de esto es debido a la falta de comunicaciones, de las cuales no se ha preocupado jamás este Ayuntamiento, aun a pesar de las gestiones que hizo un señor de la provincia alavesa en tal sentido; si no se ha hecho nada tiene su explicación.

Existiendo en este pueblo una Sociedad denominada «Los Lecheros», de la cual son accionistas los que siempre han manejado la vida municipal, éstos, muy cómodamente, perciben los dividendos, y si el ferrocarril llegase hasta Ochandiano sería la ruina del negocio, puesto que es de presumir fueran los mismos aldeanos los que se trasladaran con sus productos, quedando íntegramente a su favor los beneficios que obtuvieran, de los cuales hoy se aprovechan otros. Por otra parte, la falta de una comisión municipal que controlase y ejerciera una eficaz vigilancia en los precios y calidad de los artículos de primera necesidad hace que el pueblo trabajador, que no dispone ni de automóvil propio ni de dinero suficiente para surtirse de Vitoria, como lo hacen los otros, sea el que pague con exceso los géneros para su manutención.

Días atrás, cuando más frío hacía, unas pobres mujeres lavaban de rodillas a la orilla del río. Una oleada de compasión se me fué hacia ellas. Al llegar a la plaza quedé parado con la vista fija en el frontón: dos muros de piedra con su piso de losa. Está vacío. Y en esta obra, orgullo de los ediles de este Concejo, se invirtieron veinte mil pesetas.

Mi pensamiento vuelva hacia las pobres mujeres del río y me hace pensar cuánto más humanitario y provechoso hubiera sido edificar un lavadero donde las mujeres de la clase trabajadora estuviesen al resguardo de las inclemencias del invierno, que por desgracia aquí es en extremo crudo y duradero.

En la cuestión agraria también tiene este Municipio sus caciquiles acuerdos, sobre todo aquel aumentando nuevas condiciones para la concesión de terrenos comunales, al cual debían de llamar, a mi manera de ver, «Acuerdo de estrangulación del desarrollo económico de los rojos forasteros», pues este y no otro significado tiene tan arbitrario acuerdos.

En fin, son cosas de estos fariseos que dicen seguir las doctrinales palabras de Aquel que decía: «Dad de comer al hambriento», etcétera. — EL DIABLO ROJO.

ECHÉVARRI

Agrupación Socialista. —Esta Agrupación celebró Junta general ordinaria, en la cual quedó designado el camarada Juan González para representar a esta Sección en el Pleno que la Federación Socialista Vascongada realizará en Bilbao el próximo día 12 de los corrientes.

También se dió a conocer la excelente labor realizada por nuestro compañero gestor de este Municipio, destacando por su importancia el hacer un camino hasta un apartado caserío, cercado de pinos y argomas; dar ocupación a los obreros parados, y librarlos del cautiverio a que se hallan sometidos por los caciques que todavía padecemos en este pueblo.

No con palabras, sino con hechos es como actuamos los socialistas; rehuimos las promesas que después no pueden ser cumplidas. —N. M.

MUNGUÍA

Un caso entre muchos. — Con motivo del fallecimiento en Munguía del consecuente republicano don Leandro Martín, hemos tenido ocasión de ver el sistema que la Iglesia emplea para enviar almas al cielo y poder jactarse de que al fin todos los que piensan

nicación que han dirigido a la Comisión ejecutiva del Partido.

De don Alvaro de Alborno.

Marquina comunica diversos asuntos de carácter local.

Elorrio escribe mostrando su reconocimiento por la acción desarrollada por la Comisión Ejecutiva, Comité de Int-rpartidos y el señor gobernador en un asunto de carácter municipal.

Bermeo sobre asuntos de carácter interno.

De la Comisión ejecutiva del Partido y de la Federación Socialista de Guipúzcoa, referentes al nombramiento del delegado al Comité Nacional.

Se acordó lo pertinente en cada caso.

que es una fábula terminan convirtiéndose. A este demócrata le sorprendió la muerte repentinamente, sin poder disponer nada referente a su entierro. Pues bien; en cuanto tuvieron conocimiento del suceso, se volcaron en su casa unas cuantas beatas de lo más fanático con que cuenta el clericalismo y le llenaron la habitación de cruces y velas haciendo venir a un cura para «prepararle cuando ya era cadáver, y coaccionando a sus familiares para que se le hicieran los actos que la Iglesia dispone.

Este obrero, a quien conocimos a fondo por habernos honrado con su amistad durante muchos años, y aun haber padecido con él desprecios y persecuciones por defender nuestro ateísmo, nos consta que jamás pisó la iglesia durante los doce años que llevaba de residencia en este pueblo, y tenemos la completa seguridad que su voluntad hubiera sido que su entierro constituyese un acto civil, a pesar de lo cual, y aprovechándose de la triste circunstancia de no poder rebelarse, los «cuervos» clericales, por medio de sus fanáticas «damas de Estropajosa», han pisoteado sus deseos de toda la vida y se han apuntado el triunfo de llevárselo al cielo. Ahora no cesan de vociferar asegurando que todos los republicanos y socialistas nos arremetimos al llegar la última hora.

Como este caso son la inmensa mayoría de las conversiones que la Iglesia aprovecha para sus propagandas, sin respetar la memoria de las creencias del difunto y obligando a las familias a sufragar los gastos que ocasionan sus ritos inútiles. Este sistema de traición sirve para mantener a los ignorantes bajo su pezuña y para llenar sus arcas. Los elementos cavernícolas del pueblo pueden estar satisfechos con su triunfo, pero más los curas, que han conseguido sacar unas cuantas pesetas a esta pobre familia de obreros. ¡Si al menos lo hubieran hecho gratis! Pero demasiado sabemos por qué se afanan tanto en llevar almas al paraíso. — CANTACLARO.

TOLOSA

¿Qué cristianismo? — Por los hechos nos gusta a nosotros juzgar a los hombres, única manera de no cometer faltas irreverentes a quienes puedan ir dirigidas nuestras censuras.

La mina de Caulín, de Alegría de Oria, la regenta un hombre que hace gala de ser un perfecto católico apostólico romano, resultando propietario de los terrenos que ocupa parte de esta mina todo un señor sacerdote. Pues bien; esta mina, donde ganaban el sustento unos veintitantos obreros, está cerrada, por estar en riña los intereses de estas dos personas, que a pesar de su religiosidad cada cual tira para sí, sin tener en cuenta para nada el interés de esos obreros parados por su culpa. ¡Así practican estos falsos cristianos las doctrinas del Maestro!

Los republicanos. — En asamblea celebrada por el Circulo Republicano se acordó ir de común acuerdo en las próximas elecciones con los socialistas, caso de que éstos así lo acuerden.

Comentarios a una asamblea. — En las escuelas municipales tuvo lugar la asamblea convocada por la Mutualidad de La Papelera Española. En la mencionada reunión, ¡no faltaba más!, hubo de sacarse a relucir a la Casa del Pueblo con fines bien contrarios a lo que en realidad debiera de ser, si se ha de tener en cuenta que al Sindicato Papelero de la U. G. T. se le deben las mejoras que esos mutualistas están disfrutando. Y por los mismos elementos se ha conseguido el contrato de trabajo con el que entrar a disfrutar de estos beneficios todos los trabajadores de todas las Papeleras que hasta ahora no lo habían conseguido. Y cósteles a esos mutualistas que sólo es hecho da más valor a quienes por los compañeros laboran en esa forma que quienes con unas miras egoístas y puramente personales piden sólo para sí, aunque a los demás le parta un rayo. Cóntanos que había elementos extremistas que esperaban el reparto de las pesetas que como fondo tiene esa Mutualidad, llegando a proponer que si los de la Casa del Pueblo pedían el ingreso se les debía de rechazar. ¡Pura solidaridad!

Los de la Casa del Pueblo, menos egoístas, saben conseguir mejoras colectivas como las contenidas en el Contrato de trabajo, que benefician a todos los trabajadores sin distinción de matices. —TINGLADILLO.

GALLARTA

Infamias comunistas. — En el diario Mundo Obrero del día 4 del actual aparece un suelto lleno de infamias que es necesario ponerlas al descubierto para que los obreros de Gallarta sepan cómo informa este periódico a sus lectores. Dice el suelto de referencia:

«En la caliza que representa el señor Ordeñana sucedió hace días un caso repugnante. En esta mina trabajaban unos veinticinco obreros que trabajan la semana reducida a tres días. A uno de estos obreros no le quisieron admitir cuando regresó del servicio militar. Los socialistas nombran una comisión de la U. G. T. y envían a dos limpiabotas del tonto de las pampas Sr. Turiel a entrevistarse con el patrono, y acuerdan el pastel de despedir a un obrero que llevaba cuatro años para que ingrese el otro. ¡Ah!, pero antes tuvo que ingresar en la Juventud Socialista.»

No queremos seguir copiando de dicho suelto, que firma «Un número rojo», y que de rojo seguramente no tendrá más que las manchas de mineral, porque no merece gastar el tiempo haciendo caso a estos cinicos. Los socialistas no han nombrado ninguna comisión. Quien la nombró fué la Sección

de Gallarta del Sindicato Minero para que fuese adonde el patrono de la mina mencionada no a confeccionar un pastel, sino a hacer cumplir a dicho patrono la ley por la cual tiene derecho a ocupar el puesto que tenía cuando marchó al extranjero. El patrono despidió a un obrero que no pudo acordarse del nombre. El invernal... que no firmó... la ley de... tienen— de los... aludido.

«... para hacer cumplir a los pa- ramos los derechos de sus afiliados, no mira, ni exige, que pertenezcan a la Juventud Socialista. Si ese patrono despidió al obrero a vosotros os cabe más culpa que a nadie, porque con la disculpa de los llamados Comités de mina alejáis a los mineros del verdadero frente único que es la U. G. T.

Los que fuimos a aquella comisión no hemos limpiado las botas a nadie, aunque creemos que el oficio de limpiabotas es más decente que el de embustero.

¡El tonto! Vosotros insultáis a hombres como Turiel, cuando compañeros vuestros, ¡y acaso tú mismo!, no tenéis inconveniente en ir a consultar con él si tenéis algún asunto y os veis impotentes para resolverlo.—VICENTE RUBIO.

GALDAMES

En pro de una organización. — El primero de enero del presente año se constituíó aquí, en San Pedro de Galdames, una Sección del Sindicato Minero de Vizcaya afecto a la U. G. T.

La clase trabajadora de esta cuenca minera acude con frecuencia a organizarse, porque ven que sin organización no se puede vivir, que vivimos siempre desligados y que la tal desligación es causa de muchos descalabros. Viendo esto, los obreros que no pudiendo despertar antes de este sueño tan grande despiertan ahora, porque han visto una vez más que la desligación estaba confraternizada por elementos burgueses que los han tenido sumisos, y dándose cuenta también que los beneficios obtenidos se deben a aquellos cen- tenares de obreros de infatigable lucha para redimir a la clase explotada; y ahora estos compañeros quieren prestar solidaridad a aquellos compañeros incansables en las luchas titánicas contra la explotación del hombre por el hombre.

¡Obreros de Galdames sin organizar! Nuestro Sindicato está enclavado en San Pedro de Galdames; no dista tanto de la trinchera de las explotaciones. Daos cuenta, galdameses, dónde tenéis vuestra organización.—R. H.

ORTUELLA

Porrusalda vasca. — El pasado domingo se celebró el anunciado mitin católico-nacionalista-solidario vasco y comunistas de varias procedencias. El objeto del mitin era para pedir en común la independencia de Euzkadi y otros países y protestar contra la guerra imperialista en el país desconocido, aprovechando al mismo tiempo la ocasión para dar unas cuantas coces al Partido Socialista.

Los que acudimos al acto quedamos sorprendidos ante el anuncio de una guerra in- mediata entre países que jamás pensaron en ella, y todo ello para cantar las excelencias de la patria chica de Euzkadi, aun siendo quien lo decía —según él— un entusiasta internacionalista.

Nunca presenciamos un acto en el que entre los oradores se llegara a una contradicción tan extrema; pero esto no fué causa para que se dieran entre ellos mutuas expli- caciones, palmaditas en el hombro, estrechándose la mano, etc., y promesas de laborar contra los socialistas.

Los que en este acto nos hicieron pasar un rato agradable, más que delegados de la paz, parecían comisionistas de cañones, fusiles y demás pertrechos guerreros. Sacamos esta consecuencia por el interés que ponían en demostrar la potencia de los nuevos elementos de combate, que conocían admirablemente, pues orador hubo —éste fué comunista— que dijo: «Se está construyendo un hidroplano cuyas ampolas tendrán un alcance de siete kilómetros y podrá deshacer una población de 50.000 habitantes.» Desconocíamos que en esta localidad hubiera inteligencias tan cultivadas para la destrucción de sus semejantes.

Moción socialista. — La minoría socialista en el Ayuntamiento ha presentado una moción para que nuestro Municipio se adhiere al Ayuntamiento de Bilbao por el acuerdo que tomó referente a retirar de la vía pública toda ostentación religiosa, teniendo en cuenta que el Estado español es neutral en religión. — EL GUARDIA ROJO.

RECTIFICACIÓN.

— En la crónica aparecida sobre cooperativismo existe una equivocación de gran importancia. Bien informados, podemos decir que en lugar de 160.000 pesetas de venta que decía, fueron 301.551 pesetas. Queda subsanado el error.

SESTAO

Acto de propaganda. — El domingo, 26 del pasado, con la cooperación de los camaradas Albar y Ramos Oliveira, se celebró este acto.

Acudió un numerosísimo público a escuchar los admirables discursos de nuestros camaradas.

Al terminar el acto se vieron obligados a salir al balcón del Café Cooperativo, desde el cual dirigieron breves palabras al público congregado en la plaza, repitiéndose las ovaciones.

Para los camaradas de La Arboleda. El pasado año falleció en La Arboleda el compañero Pedro Vega, quien entre otros legados dejó uno de dos mil pesetas para ser repartidas entre los nacidos en dicha localidad inscritos en el Registro civil que no hubiesen recibido las aguas bautismales, y nombraba testamentario al gran socialista que hace días acompañamos a su última morada, camarada Timoteo García.

Para nadie es un secreto la situación afectiva en que queda la familia de este compañero, cuya vida toda fué austeridad y honradez.

Timoteo García fué para los vecinos de La Arboleda, y para muchos que no tienen vecindad allí ya, más que un vecino, un padre. Su recuerdo es algo que debe ir unido a nuestra existencia, y nuestra mejor ejecutoria ha de ser ayudar a su familia.

Así un compañero nuestro, con residencia hoy en Sestao, que tiene cuatro hijos nacidos en La Arboleda, y, por lo tanto, con derecho a participar en el legado del compañero Vega, me recomienda lance la siguiente idea, que no dudo será bien acogida por cuantos tengamos derecho a participar en dicho legado: renunciar a la parte que pueda corresponder a cada uno de los beneficiarios (que no será mucho más de cinco pesetas), quedando a beneficio de la viuda y familia las dos mil pesetas importe del legado.

Con ello a todos les corresponderá la satisfacción de haber contribuido a mitigar en algo la afectiva situación de la viuda y los ocho hijos.—C.

LA SEMANA DE LA PASA

El jefe del Gobierno dictó hace unas semanas una disposición por la cual se establecían «los días de la pasa» con objeto de propagar el consumo de este alimenticio postre en beneficio de la región malagueña. Y para la celebración de dichos días se fijaron los correspondientes del 9 al 11 de este mes.

Estamos, pues, en «los días de la pasa», fijados con gran anticipación por el señor Azaña, y, a fe, que la visión del jefe de Acción Republicana fué exacta. No hay más que ver.

En estos días «pasa» a mejor vida la obstrucción radical. «Pasa» al olvido la ilusión de los partidarios del señor Lerroux, que ya se consideraban «pasando» de los años de la oposición a los de la mayoría.

Ni que decir tiene que el clericalismo, que había puesto sus ojos en Lerroux, que es tanto como haberlos puesto en blanco, «pasa» por el terrible trance de ver deshacerse, como azucarillo en agua, las ilusiones que se había forjado respecto a la suerte que correría el proyecto de ley de Congregaciones.

Don «Ale», por su parte, «pasa las moras» al comprobar la ineficacia de todos los trucos que se ha traído sirviendo de nexo de las arremetidas de extremistas de ambos lados contra el Gobierno y se convence al fin, de que aquello del «pum, que te rompo un ala» es una canción que aprendió en sus mocedades y que no puede reproducir porque ni está en edad ni parece otra arma que la carabina de Ambrosio.

Y entre tanto, como estamos en «días de la pasa», los que esperaban con tanta impaciencia su arribada al Poder, toman la frase en forma activa y se van «pasando» del radicalismo a donde creen que pueden encajar mejor y con más probabilidades de éxito.

CONCURSO

Por acuerdo del Comité ejecutivo del Sindicato Obrero Metalúrgico de Vizcaya saca a concurso una plaza de auxiliar de Secretaría, dotada con el sueldo mensual de 250 pesetas, y otra plaza de mecanógrafo o mecanógrafa, con el sueldo mensual de 125 pesetas.

Será condición indispensable para poder optar a dichas plazas:

- 1.ª La de pertenecer a cualquiera de las Secciones de la U. G. T. de España.
- 2.ª Para la plaza de auxiliar, estar práctico en contabilidad y correspondencia.
- 3.ª Para la de mecanógrafo o mecanógrafa, conocer la taquigrafía y mecanografía.

Nota. — El plazo para poder optar a las mismas termina el domingo, día 12 del corriente, a las doce del mediodía.—El Comité.

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

Estación, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA

PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932:
Pesetas 182.741.638,37

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes
44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

El discurso de Prieto

El compromiso revolucionario

Tiene gran importancia el discurso que, por invitación de *El Socialista* y en beneficio de su rotativa, pronunció el pasado domingo, en el cine de la Prensa, nuestro camarada Prieto. Importancia en un doble sentido: por el contenido político del discurso y por los efectos del acto. Hablemos de éstos en primer lugar. Notemos, porque el dato vale la pena, que corresponde a nuestro Partido la iniciativa de las reuniones políticas en que el concurrente abona una cantidad que en esta ocasión a que aludimos no era pequeña: tres pesetas. Y bien; el local fué insuficiente. Los propietarios de él nos confesaban, admirados, que en las taquillas del cine hubieran podido despaquarse localidades suficientes a colmar la capacidad de tres salones. El propio domingo llegaron a ofrecerse por una butaca diez duros. Tanto era el interés despertado por el acto; tanto que no pudimos evitar los organizadores que se produjese un estado de guerra que se produjese un estado de guerra que se produjese un estado de guerra...

como así ellos son acomodaticios y se saben de corrido lo de la accidentalidad de las formas de Gobierno. Esta posición se nos ofrece en las derechas como natural y prudente. No así en quienes presumen de izquierdistas, circunstancia en que se encuentran los radicales. Su posición ni es lógica ni admite disculpa. Querer gobernar es en ellos apatencia naturalísima, que estamos bien lejos de reprocharles; pero apoyarse para conseguirla en las plataformas antirrevolucionarias es un delito que no acabarán de pagar. Y lo malo es, si llegan a conseguir sus objetivos, lo que ya vamos dudando que ocurra, que no sean ellos solos quienes abonen la factura de su torpeza. Lo malo es que haya de corresponder una parte al país, retrasando el logro de sus aspiraciones elementales por incumplimiento del pacto que sirve de acicate a la acometida de diciembre y a la victoria de abril.

Prieto examinó despacio ese problema y de conseguir que hable Caballero, el tema quedará iluminado con una luz vivísima.

JULIÁN ZUGAZAGOITIA

Mirando al campo

El precio de unas vacunas

Varias veces nos hemos ocupado de la Caja de reaseguro del ganado, cuyos fondos fueron recaudados por un impuesto ilegal que estableció una Diputación dictatorial. La Federación católica agraria tiene interés en que la Caja de reaseguros continúe funcionando, y con ella otros elementos a los que les conviene personalmente.

No estará demás que los lectores, principalmente los aldeanos, se enteren de las relaciones que publicamos y que explican muchas cosas y ciertas aptitudes. El personal que cobra de la Caja de reaseguro es: N. Ugarriza, 1.500 pesetas; J. A. Bravo, 1.500; J. Zubiaurre, 5.000; F. Frelín, 4.300; y Arciniega, 5.000.

¿Esto sólo? Algo más. La Caja de reaseguro realiza algunas veces, pocas, la vacunación del ganado contra la pneumonía, y el precio a que salen estas vacunaciones es bastante «crecido».

Durante el año 1932 fueron vacunadas 1.755 reses. Los veterinarios cobraron 290 pesetas; N. Ugarriza, B. Izarza, J. A. Bravo, J. Zubiaurre y F. Frelín, 293 pesetas cada uno. Además de los individuos citados debe haber alguno o algunos que también perciben cantidades por la vacunación de las reses.

Como puede verse, el interés por la subsistencia de la Caja de reaseguro está explicada perfectamente, así como el afán que por ello siente un cura emparentado con uno de los individuos antes citados. Casi puede decirse que la Caja de reaseguro es a beneficio de los que intervienen en su administración.

¿Cuán justificadas las quejas de la Federación de Ganaderos y Labradores de Vizcaya en este asunto del reaseguro?

La Junta provincial de Reforma agraria

Conforme a lo señalado por la ley se han celebrado las elecciones para el nombramiento de vocales para formar la Junta provincial de Reforma agraria. La representación obrera la ha conseguido la Federación de Ganaderos y Labradores de Vizcaya, frente a las candidaturas de católicos y vizcaínos.

Nos complace extraordinariamente el triunfo obtenido por la Federación de Ganaderos y Labradores, porque es la que cuenta con el sector más importantes del agro vizcaíno.

De ello estábamos seguros, pero su confirmación, repetimos, nos ha causado la mayor satisfacción, y nos impulsa a seguir prestando, como lo venimos haciendo, nuestro concurso más decidido y entusiasta a una entidad que ha sabido colocarse en el verdadero terreno de la defensa del labrador vizcaíno.

Suponemos que cuantos tienen obligación de hacerlo se darán cuenta, sin que en ello haya duda de ninguna clase, quién representa con toda autoridad a los aldeanos y cuánta es la obligación de atender sus aspiraciones.

La ley de Reforma agraria va entrando en Vizcaya lentamente, con demasiada lentitud, y el deber nuestro es suprimir los obstáculos que se le oponen.

En este aspecto es un síntoma excelente la elección de la Junta provincial de Reforma agraria, de la que cabe esperar realice una misión altamente meritória.

Merece un comentario

Hay Empresas que se creen que basta que los obreros o sus representantes les expongan una fórmula más o menos viable para que la consideren indigna de ser escuchada, sin pensar para nada que los obreros, por el hecho de estar como vulgarmente se dice en la brecha, pueden proponer a las Empresas algunas fórmulas muy dignas de ser tenidas en consideración, sobre todo cuando éstas se relacionan con asuntos de trabajo.

Ya dije en otra ocasión que en esta falta de no hacer caso a los obreros ha incurrido la Compañía Trasatlántica, aunque al hacer tal afirmación no conocía yo los resultados que la falta pudiera tener. En aquella ocasión, digo, la Compañía había despedido 28 tripulantes del vapor «Habana», habiéndole propuesto los obreros que no suspendiese a ninguno, porque a la vuelta de América los despedidos podían hacer mucha falta, por esperarse uno de los viajes llamados de «abarrote». La Compañía hizo caso omiso de esta advertencia, y resulta que los augurios de la tripulación se han confirmado, en desprestigio de la Compañía y del propio Estado que garantiza estos servicios con la plena convicción de que están bien servidos.

Los temores de los tripulantes se han confirmado en pleno. El viaje último del vapor «Habana» a su regreso de América, ha traído tal cantidad de pasajeros, que por haber dejado parte de los tripulantes en España la Empresa se ha visto obligada a embarcar cierta cantidad de repatriados en los puertos de Habana y Nueva York sin cobrarles el pasaje para que ayudasen a los tripulantes de fonda de este barco a hacer los servicios de atención al pasaje, con objeto de que éste no careciese de nada. Pero, como es lógico y natural, estos repatriados, sin práctica alguna en estos menesteres, en lugar de facilitar el trabajo lo entorpecían, haciendo lo que se dice un maremagnum y dando lugar a que un gran número de pasajeros redactase y firmase un escrito (del cual tengo en mi poder una copia) dirigido al señor presidente del Consejo de Ministros y otro al subsecretario de Marina civil protestando del trato pésimo recibido a bordo de este barco por la falta material de personal práctico que lo atendiese.

De mi parte he de agregar que, detalladamente informado, he llegado a saber que ha habido días en que los pasajeros de tercera que este buque traía han hecho el almuerzo y comida a las tres de la tarde y las diez de la noche, respectivamente.

Ello solo habla de los servicios que pueden haber dado a estos humildes emigrantes y de la imposibilidad de poderlos atender mejor.

Pero, no es esto solamente lo que yo quiero decir, pues no me he de limitar a comentar someramente lo que la Empresa hace. Hay que decir, también, que se hace preciso que de una vez para siempre el Estado quite estos servicios a Compañía que en lugar de fomentar y propagar los servicios marítimos españoles lo que hace es desprestigiarlos de una manera clara, para demostrar que la culpa de que estén desatendidos nadie la tiene más que el Gobierno de la República.

Pobre, si se quiere, es la medida, pero es exacta, y no sólo es cierto, sino que lo es también el que quiere entretener a los tripulantes, siempre sufridos, con el Gobierno de la República, despidiéndolos, alegando que no hay pasaje, cuando traen los buques abarrotados y llegando a decirles incluso, ¡no sois republicanos y socialistas!, ahí tenéis la labor que os ha hecho la República y podeis ver lo que con ella ganais.

Pero yo digo: ¿Se puede consentir por más tiempo que una Empresa ensoberbecida por los mimos que la dedicó la dictadura siga coaccionando tan descaradamente a sus obreros? Y afirmar rotundamente que no se puede seguir así ni dar un paso más sin poner esto en conocimiento de quien debe saberlo todo y todo se lo ocultan, con la mediatización de un delegado del Estado, de hechuras lerrouxistas, que se presta a toda clase de juegos con los altos magnates de la Compañía Trasatlántica.

Los servicios del vapor «Habana» han estado este último viaje desatendidos en absoluto, dando lugar a una protesta al Gobierno de infinidad de pasajeros, teniendo que embarcar la Compañía unos cuantos inexpertos en estos menesteres, que en lugar de facilitar labor la han entorpecido. Los tripulantes verdaderos esperando que los embarquen en el puerto de Santander; los pasajeros dispuestos a no viajar más en los barcos de nacionalidad española por su falta de servicios, y la Compañía dispuesta a hacer la guerra solapada al Gobierno creando, a la par que un conflicto obrero, un ambiente entre los españoles de América completamente desfavorable a la República.

Y para esto tenemos al frente, puede decirse, de este cotarrro un delegado del Estado en esta Compañía, del cual han protestado ya casi la mayoría

de las organizaciones obreras de España, por virtud de acuerdos recaídos en sus asambleas, y entre las cuales figura por dos veces la Unión Marítima de Erandio; un delegado de una República de trabajadores que ha dado el visto bueno a los despidos que sin pies ni cabeza ha decretado la Compañía; un delegado del Estado que ni siquiera se ha dignado contestar a las propuestas de arreglo que los obreros le han ofrecido; un señor, en una palabra, encubridor y culpable principal de todos los manejos de la Trasatlántica en contra de sus obreros.

No digo más sobre el particular. Me parece está ya hecho de por sí y solamente al ministro de Marina, señor Giral, toca ahora hacer y deshacer para que los tripulantes, muy pacientes hasta la fecha con una legislación de trabajo que nada les favorece, no se cansen y hagan lo que la Compañía precisamente quiere que suceda: dar el do de pecho.

BENEDICTO CAMPO

El acto del pasado domingo

Por si quedaba alguna duda respecto al grado en que la democracia responde a la obra del Gobierno y al espíritu que informan sus disposiciones, el mitin celebrado en el Euskalduna ha sido una demostración definitiva. Pueden los diarios de derechas decir lo que quieran y asignar la cifra que les parezca a la concurrencia que ació al acto. Lo cierto es que no hubo mayor número de oyentes porque, después de bien plegados y apretados los que lograron entrar, los restantes, en número de varios millares, hubieron de decidirse a volver sobre sus pasos.

Se viene diciendo que las elecciones han de traernos muchas sorpresas, sobre todo en lo que respecta a la mujer. Quizá. Sin embargo, el acto que comentamos abre el pecho a la esperanza y da una idea de la forma en que el sexo femenino responde a los nuevos derechos que la Constitución de nuestro país la concede y a las campañas de liberación que en su favor se vienen haciendo, especialmente en relación con el problema religioso. Era de una grandeza incomparable el espectáculo de los palcos y tribunas del frontón durante el acto. De alto en bajo se hallaban ocupados por mujeres ávidas de oír las nuevas doctrinas que se les ofrecen en sustitución de esas otras de sometimiento que hasta ayer les han venido siendo predicadas desde los pulpitos y confesionarios. Tiempos nuevos, doctrinas nuevas. La mujer se halla ya cansada de oírse llamar «sexo débil» y desea dar muestra del vigor del espíritu y de la amplitud de sus aspiraciones en materia política. Y, entretenerla con la realidad de la vida, entra de manera decidida por los nuevos caminos que se le ofrecen, preocupada seriamente por los problemas sociales con que a cada paso tropieza.

La mujer reacciona. La verdadera importancia de este mitin hay que señalarla en la insospechada concurrencia femenina que en él hubo. Al registrar este detalle confortador silenciamos los correspondientes a lo dicho por los oradores que, siendo de gran importancia e interés, queda psliado con aquí.

El entusiasmo que reinó durante todo el acto tuvo momentos de frenesí en algunos párrafos de los oradores, que vieron premiadas sus peroraciones con vítores y aplausos estruendosos.

Perfiles de la villa

La Dirección del Hospital

Los periódicos publicaron ayer una nota de carácter oficioso sobre el nombramiento del señor Arrese para la dirección facultativa del Hospital. En dicha nota se dice que el nombramiento se hizo sin ningún voto en contra.

Aclaremos. La representación socialista ha sostenido en la Junta que el director fuese nombrado por concurso-oposición en el que pudieran intervenir los señores médicos del Hospital, pero que lo fuese quien por sus méritos y competencia demostrada estuviese a la altura que el cargo exige y que en la consecución de este propósito se hiciese todo lo posible.

Consecuente con este criterio, al ser propuesto al señor Arrese se abstuvieron de votar.

A la representación socialista, sin dejar de reconocer los méritos del señor Arrese, no le parece que el nombrado para director corresponde a lo que fué criterio de la Junta al acordarse el procedimiento de elección, pues no se ha esperado, deber elemtar, a publicar la convocatoria, privando, por tanto, de optar a la Dirección del Hospital de Bilbao a doctores de reconocida valía.

DON DIEGO

La persecución capitalista

«Cuando te den en una mejilla...»

Nunca como ahora se puso de manifiesto la soberbia tiranía que una mal entendida religión ha querido imponer sobre un pueblo; nunca, porque hasta ahora todo se había reducido a gobernar una nación acallando sus protestas con mano de hierro y ahogando todas las aspiraciones del obrero que trabajando bajo una opresión execrable ocultaba bajo aparente benevolencia sujeta más y más a la clase trabajadora, que parecía someterse a las exigencias de los entonces gobernantes.

Pero cansado el pueblo de sufrir años tras años tan oprobiosa tiranía, colmada su paciencia y deseo de un régimen más equitativo, llevó a las urnas la muerte de una jerarquía que hacía tiempo se debatía en los estertores de la agonía, trayendo para España una nueva vida, una República en la que el obrero había cifrado todas sus esperanzas de equidad y de justicia.

Este cambio, que ellos jamás hubieran imaginado en una nación que tuvieron buen cuidado de amordazar aislándola del resto del mundo civilizado, no sólo les sorprendió, sino que desató sus iras y con ello una serie de calamidades sobre el pueblo obrero que, según ellos, no había de tener derecho alguno y sí el deber de someterse a su eterno capricho.

La ley del más fuerte se ha quebrantado por una vez. Impuesta desde principios del mundo ha sido una lucha continua entre el poderoso y el débil. Se han perseguido a las Asociaciones obreras con ensañamiento, dictándose ley a que amparasen su exterminio. Y cuando ese pueblo obrero, con un gesto que le sublimiza, consigue unos derechos que las leyes amparan, se le hace una guerra sorda y cruel, sitiándole por hambre y negándosele el trabajo.

Por lo que a Bilbao se refiere, son muchos los que sufren tal persecución. Porque si realmente existe una crisis aguda que inmoviliza brazos, no es menos cierto que esos brazos inertes han de ser siempre los brazos socialistas.

Es una buena táctica, no cabe duda; buena, pero infame. Porque privando al obrero de los medios que le permiten vivir, la masa obrera, incansante, pide trabajo no a quienes se lo han quitado, sino a los que elevaron al Poder, y que por todo orden encontraron una cantidad tal de deficiencias que el conseguir allanarlas supone un esfuerzo insólito, como si éstos pudieran evitar esta persecución, siendo como son obstruccionados en cuanto labor realizan en favor de sus hermanos de clase.

El Socialismo en la situación actual se encuentra acosado por todas partes. La extrema derecha y la extrema izquierda no cesan en sus ataques, yendo todos éstos contra quien ha conseguido introducir una cuña que desmorona el régimen capitalista.

Hoy no se ataca sólo al trabajador en sus obras; hoy se declara el boicot al comerciante que no comulga con las ideas de la reacción; se persigue a entidades públicas y se llega al extremo de negar el auxilio médico a un enfermo. Todo porque el obrero, comprendiendo la pernicioso labor realizada, quiere evitar que una religión, de las muchas que existen, atroñen la inteligencia nuestra y la de los niños que han de ser los hombres del mañana.

Doctrinas sublimes las predicadas por Cristo, que nosotros, más que ellos, pretendemos llevar a la práctica y que sentimos vivir en nuestros corazones; pero nunca predicando esas doctrinas seríamos capaces de llegar a la violencia amparados en el Poder; nunca podríamos arrancar a los hijos de sus madres so pretexto de necesitarlos para defender honores que para nosotros no suponen más que destrucción y muerte.

El trabajador ha visto la vida muy distintamente. Sabe lo que es sufrir; conoce las miserias de un hogar y el dolor de una dura jornada. Todo ello le hizo aguzar el ingenio para traer al mundo perfecciones que no tenía; pero a pesar de todo se arraigó en él tan profundamente la idea del poder divino, que muchas veces llevaba su dolor en silencio confiando en una gloria ultraterrena que se prometía a los que con paciencia sobrellevaban las calamidades de esta vida.

Todo esto ha sido un crimen de lesa humanidad. Y digo crimen, porque aquellos sufrimientos que todos teníamos el deber de compartir se han dejado siempre para una parte, la más débil, a la que se ha tenido en la ignorancia para que no comprendiese semejante monstruosidad, en tanto que los mismos que han predicado el amor al prójimo han vivido precisamente del sufrimiento de éste.

Y hoy, cuando el trabajador ha despertado y exige lo que de derecho le corresponde —como ciudadano, gobernar; como productor, una vida más llevadera, y como hombre, las ventajas que como tal le corresponden—, la

guerra se declara irreconciliable, valiéndose de cuantos medios están a su alcance. No se perdona el hambre, la miseria, todo, sin tenerse en cuenta para nada esa gloria de los que sufren, y que si ha de ganarla quien lleve una vida más equitativa no han de ser, precisamente, aquellos que llamándose católicos y llevando la imagen de Cristo crucificado sobre el pecho hacen un mercado de sus doctrinas y lejos de practicar la máxima de Jesús: «Cuando te den en una mejilla pon la otra», se revuelven como fieras que, acorraladas, el instinto de conservación hace que maten para conservar una vida miserable.

L. SOURROULLE

La unión hace la fuerza

En los momentos actuales en que sobre el suelo de Europa parece querer erguirse otra vez el fantasma de la guerra, nada tan oportuno como el manifiesto recientemente publicado por la Mesa de la Internacional Obrera Socialista.

Ya va siendo hora de que los trabajadores de todos los países nos unamos para dar la batalla a nuestro enemigo común: el capital; para que de una vez y para siempre desaparezca esta distinción de clases.

Los obreros debemos de imitar a los capitalistas en su unión que, como hemos visto, hasta ahora ha sido inquebrantable y lo seguirá siendo mientras nosotros lo queramos y hagamos caso de las insidias que hacen circular para producir disidencias en el seno de la clase trabajadora. Unas veces por medio de la religión que ellos, con sus sabios manejos, convierten en fanatismo, y otras, cizañándonos con nacionalismos mezquinos y enseñándonos a odiar a los propios hermanos, nos impulsan a unos contra otros, mientras entre ellos no distinguen de matices ni ideologías para conseguir la explotación de los obreros y poder manejarlos a su antojo mediante la ignorancia que muy cautamente se preocupan de fomentar.

Por eso, los socialistas, olvidamos los daños que nos han causado anteriormente para dar ocasión a los comunistas de rehabilitarse, y que no se tengan que doler luego de sus pasados yerros como está sucediéndoles ahora en Alemania, que tienen que purgar sus anteriores culpas a manos del dictador Hitler, el cual, como estamos viendo, se ensaña con ellos de una manera despiadada, de una forma cruel...

Lo que importa es no dar la vida inútil que en luchas fratricidas entre obreros, pues de ello son los capitalistas los beneficiados, y a ello, cambiando de conducta noblemente y sin pasiones, reconociendo que hemos obrado mal en alguna ocasión deben tender los esfuerzos de todos, sin distinción, para procurar, libres de todos del prejuicio, hacer una realidad la hermosa frase de Carlos-Marx: «Proletarios de todos los países, uníos».

CARMELO SAAVEDRA

Compañero, trabajador, «El Socialista» es tu periódico; cómpralo.

La rotativa de «El Socialista»

Suma anterior, 207,75 pesetas. Agrupación Socialista, 100 pesetas; Recaudado conferencia Cordero, 180,35; En memoria de Francisco Pérez Zabalza (a) El Navarro, 25; Un católico socialista, 25; Fermín Zarza, 100; Remigio Gómez, 1; Angel Villanueva, 1,50; Perecito, 1; Marcelino Miranda, 0,50; Francisco Pérez Andrés, 25; F. Rojas, 1; Gerarda Montes, 2; F. Rojas, 1; Felipe Maida Allende, 5; Casto Merodio, 1; Emilio Martínez, 0,50; Florencio Vicente, 1; Francisco Ortega, 1; Indalecio Serrano y Aurelio Fernández, 3; Dolores Giménez, 0,50; Gerarda Montes, 5; Alberto Echevarría, 0,50; Hermosilla, 5; Manuel Zubillaga, 5; A. Fernández, 5; Juan Elósegui, 2; Ignacio Martínez, 1; Sociedad Empleados Municipio, 8; Francisco González, 4; Pedro Francia, 1; Calixto Oronia, 2; Anastasio García, 5; F. de Matauçu, 2; Roberto Arrugeta, 0,50; Ramón Gómez, 0,50; y F. Rojas, 1. Suma y sigue, 734,60 pesetas.

Biblioteca de «El Socialista»

El compañero Gregorio Zúñiga se encarga de facilitar cuantos libros y folletos de propaganda socialista y legislación social se publican.

Ayudad a *El Socialista* adquiriendo los folletos que edita. ¡Camarada! adquiere el Almanaque socialista de 1933!

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
 España, semestre Ptas. 4
 año 8
 Extranjero, semestre 6
 año 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.
 De los artículos firmados responden
 sus autores y de los que no llevan
 firma la Redacción.

El niño pobre y el pobre niño

El reverso de la educación de las Ordenes religiosas ha de ser la pedagogía laica, con su sentido de equidad.

La pobreza espiritual no suele ir acompañada de la pobreza material. Más bien, el hombre rico —denominado así por poseer disponibilidades metálicas— suele ser pobre, en el sentido no material de la palabra, como consecuencia de la educación recibida, de privilegiado, que origina un concepto absurdo de la vida y un endiosamiento capaz de crear el sentimiento despectivo que a los pudientes les merecen las clases no privilegiadas. Si la educación es un factor trascendental en la responsabilidad del proceder del individuo, de esta responsabilidad no pueden estar exentos los educadores. Y en España, ¿quiénes han educado a los hijos de los ricos? El alto clero, las Ordenes religiosas más poderosas, entre las que se destacaron los jesuitas, quienes, haciendo honor a la característica de los defensores de la religión de Cristo, olvidaron los preceptos básicos de la trayectoria a seguir en el Mundo, en sus relaciones con el prójimo, vendiéndose al capitalismo, y acentuando más, con su proceder, el odio existente entre las dos clases. Sin duda alguna les interesó grandemente el niño, por representar un futuro valor, pero procuraron separar las clases, haciendo que el hijo del rico se educase en edificios distintos a los de los pobres. Y unida esta característica a la de inculcar en unos la sumisión, la resignación y el vasallaje, y en otros el endiosamiento, «caridad» y desprecio, se formó con ambas partes un todo que constituyó la educación pedagógica en manos del clericalismo.

Por lo que no nos puede extrañar que:

Una tarde, Pedrín, el hijo del que fue en vida humilde ebanista, marchaba carretera adelante. Era un día frío del mes de febrero. Hacía ya varios días que la nieve caía sin cesar y con aspecto de continuar. Era un niño pobre, como se deducía a primera vista. Sus pies calzaban rotas alpargatas. Sus ropas eran o muy estrechas y cortas o muy largas y anchas. Caminaba con gesto apesadumbrado. Hacía ya unas semanas que su madre, la buena y laboriosa mujer que trabajaba sin cesar para mantener a los suyos, se hallaba recluida en el Hospital, víctima de su organismo mal alimentado y excesivamente trabajado. Y nuestro amigo Pedrín, al ver a sus hermanitos acuciados por la necesidad, y a su pobre abuela cada vez más débil y sin fuerzas, hubo de salir a pedir. Vivía en un pueblo, ayer orgullo de Vasconia por su riqueza industrial. Hoy, la crisis metalúrgica se ha acentuado y los obreros que trabajan lo hacen a cuatro días semanales. En otro tiempo podía haber recurrido a la hermosa «caridad cristiana» de las «benditas damas de la catequesis», quienes socorrían las necesidades del pobre, pero procuraban antes que existiesen. En la actualidad las indubablemente católicas damas, para practicar su odiosa caridad, necesitan ciertas garantías y recomendaciones, tales como las políticas, que la familia de Pedrín, en su insignificancia, no les pueden ofrecer. Algunas veces recibía la solidaria ayuda de algún vecino, pero a cuatro días... si apenas llegaba para los de casa, mal se podía socorrer a los de fuera. Y es que la lógica de la necesidad, de la realidad del obrero, crea paradojas tales como: es la verdad en los regímenes capitalistas, pero no puede ser la verdad a que aspiran los sentimientos nobles. Es la lógica de la vida actual, por la existencia del antagonismo de clases, pero no puede ser «la equidad de la lógica».

Pero, volvamos a Pedrín. El niño, mientras nosotros hacíamos estas reflexiones, seguía caminando por un paisaje muy poco poblado. Era uno de los caminos que conducían a la ciudad. Pertenecía a una localidad que, por ser centro veraniego, en invierno estaba poco poblado. Sin embargo, al pasar junto a un chalet, se fijó en unos niños que jugaban alegres en su jardín, formando bolas de nieve. Sus rostros irradiaban felicidad. El estar bien perchedos contra el frío y no sentir las inclemencias del tiempo era la causa de sentirse dichosos ante la novedad de la nieve. Pedrín quedó pensativo y embelesado. Junto a los niños había varios juguetes ¡y qué grandes! Los padres de aquellos niños no se habían dado cuenta, al parecer, de la importancia que tienen los juguetes en los niños, arma poderosa que moldea las aspiraciones infantiles y contribuye a crear su carácter mediante el desarro-

llo de la afición. En el jardín aquél no había libros de ilustraciones policromadas destinados a hacer despertar en el niño, cual si fuese un juego más, el deseo de saber. Pero sí había un hermoso caballo, un sable, soldaditos de plomo desparramados por uno y otro lado. Y lo que más despertó la admiración de nuestro Pedrín fue un hermoso pelotón abandonado junto a un rincón formado por las paredes de la casa. ¡Era tan bonito! No nos puede extrañar que se quedase boquiabierto mirándolo. Una persona con aficiones psicológicas, al pasar junto a él y fijarse en su mirada, había de descubrir una mezcla de curiosidad, tristeza y de un deseo tan fuerte de poseer el pelotón...

Analicemos estas cuatro fases. La primera fue producida por la contemplación de los niños ricos en su jardín y culminó al fijarse en el balón. Y esta circunstancia ocasionó la segunda situación. Nuestro Pedrín se fijó en lo mal vestido que estaba. Los mal calzados pies dejaban entrever sus dedos ateridos por el frío. Su saco del pan duro sobre su hombro. Si no tenía peso quería decir que no podía vender el pan y obtener unos céntimos. Y cuando estaba lleno ¡pesaba tanto! que se veía precisado a descansar, subiéndole las interminables escaleras de los pisos. Lo que con ser mucho no era lo peor, sino que algunas veces, Pedrín, al pasar junto a alguna plazoleta o calle, había contemplado a unos cuantos niños que sonrientes jugaban al fútbol. El no podía acompañarlos. Tenía que pedir para sus hermanitos y la pobre abuela. En su imaginación resucitaba el triste cuadro que todos los días se presentaba ante él: la abuela, acostada, con frío y los chiquitines esperanzados al oír sus pasos, confiados en «si hoy les traerá algo». Después una desilusión más...

Daba paso a su dolor pensando lo que él era: un niño, en quien la adversidad de la vida había creado un desengaño, con ese dolor tan característico del desengaño, acompañado del pesimismo. Claro que Pedrín no pudo expresar así su pensamiento, pero estamos seguros de interpretar lo cual lo pensó. Otros niños iban aseados. Sus mamás les daban besos al llevarlos a la escuela. Mientras él pedía. ¿Por qué había de ser así? ¡Infeliz Pedrín! Como has de saber tú el «por qué» cuando siendo una cosa al parecer tan sencilla de explicar llevamos siglo tras siglo, no ya sin comprenderla, sino dando soluciones diversas, coincidentes todas en el fondo, con distinta táctica. Y ya ves, querido niño, después de tantos años no son sino proyectos, es decir, teoría no convertida en realidad.

Cuando Pedrín volvió a la realidad fue para fijarse de nuevo en el pelotón arrinconado. Y tuvo un deseo enorme de poseerlo. Pero abandonó su idea. El pelotón no era suyo y si le vieses... Colocó mejor su saco, caminando hacia su destino.

Pero los actos de los niños, en su mayoría, cuando no son impositivos del deseo, son guiados por el instinto. Pocas veces existe el raciocinio y el pensamiento puesto en él. De aquí que la subconciencia adquiere categoría predominante en las realizaciones infantiles. Y Pedrín, al terminar de pedir en aquel pueblo, fue llevado al punto donde existía un pelotón y donde unos niños jugaban en la nieve. Y esta vez el deseo pudo más en él. Avanzó unos pasos, empujó un poco la puerta y... retrocedió. Los niños venían corriendo hacia su lugar. Pasaron de largo. Sólo uno, al fijarse en él, quedose parado. Le lanzó una de esas miradas escudriñadoras, seguida de un gesto parecido al que nos origina una medicina desagradable. Y su inconsciente soberbia infantil deseo deslumbró al niño pobre. Le mostró sus juguetes diciéndole que tenía muchos más en un cuarto destinado al objeto. Que el día de su «santo» su papá le compraría un auto para llevarle al colegio. Sería sólo para él, pues su hermanita lo tenía ya. Y Pedrín, embelesado, empujó de nuevo la puerta. Retrocedió asustado. El niño rico, al darse cuenta de ello, había chillado tanto que más bien fue un grito lo que lanzó. Y le amenazó a marcharse de allí, pues de lo contrario llamaría al «Dog», uno de sus perros favoritos. Y como Pedrín permanecía inmóvil así lo hizo, dándole tiempo preciso para cerrar la puerta y escapar. Y como al principio del cuentecito, marchó carretera adelante, con unos cuantos mendrugos de pan más y una ilusión muerta en el momento de nacer.

...

MIRANDO AL MUNDO

Por la jornada de 40 horas

La semana de 40 horas realiza, de hecho, progresos rápidos en los Estados Unidos. Una encuesta reciente oficial establece su extensión progresiva. Resulta de esta encuesta hecha cerca de 40.000 Empresas que el 5,6 por 100 del conjunto de los trabajadores empleados en estas Empresas trabaja solamente de una manera definitiva 40 horas por semana. La proporción de los trabajadores empadronados se establece como a continuación se indica en las principales industrias que han establecido la reforma:

Automóvil, 44,3 por 100; radio, 34,4; textil (tinte y conclusión), 27; construcción de aviones, 24,9; caucho, 24,1; tabaco, 23,3; trajes de señora, 16,2; y trajes para hombres, 15,3 por 100.

Además, en todos los países la campaña a favor de la semana de 40 horas ha aumentado considerablemente en estos últimos tiempos. La C. G. T., particularmente, realiza trabajos para captarse la opinión francesa a favor de esta reforma necesaria. A este fin utiliza un argumento que merece llamar la atención.

«Desde ahora la fórmula de las 40 horas llama la atención. Precisemos cómo se plantea el problema para el movimiento obrero. Este problema debe concebirse desde tres puntos de vista sucesivos: una redistribución inmediata de las posibilidades de trabajo existentes, con el fin de repartirle entre el mayor número de individuos; un medio de equilibrar las posibilidades desmesuradamente acrecentadas de producción y la capacidad creciente de consumo, y a más largo plazo el medio de desarrollar la economía y permitir nuevos progresos técnicos que no provocarían ya una horrible miseria, gracias al mejoramiento general de las condiciones obreras, al aumento del bienestar general, de la capacidad de producción. Seguramente a esta argumentación la C. G. T. protesta contra la práctica del «Short time», que puede ser útil en período de poca crisis; pero resulta intolerable en momentos de crisis prolongada. Considera que, de hecho, el «Short time» es un sacrificio que los obreros admiten por solidaridad, pero que resulta un cálculo favorable sólo a los patronos. La situación, por consiguiente, no es igual para ambos. Sólo —afirma con razón— la reducción permanente de la duración del trabajo puede restablecer el equilibrio destruido por la superproducción y por la racionalización desordenada.»

Las conclusiones de la C. G. T. son particularmente útiles. «Si se quiere restablecer el equilibrio entre las posibilidades desmesuradamente acrecentadas de la producción y la capacidad actual de consumo; si se quiere restablecer la actividad normal y evitar que pueda comprometerse ésta nuevamente en breve plazo, es necesario ir a la reducción permanente de la duración del trabajo y establecer un equivalente con las nuevas condiciones de rendimiento. No hay otra solución. No se puede pensar en la destrucción de las máquinas existentes, ni siquiera fijar un límite a los progresos de la técnica y de la ciencia. No se puede hablar de un convenio internacional complicando el compromiso formal y universal de renunciar a todo nuevo invento que puede facilitar el trabajo humano. Pero tampoco se puede negar que los nuevos progresos se traducen fatalmente por acumulaciones de miserias. La reducción de la jornada de trabajo puede impedir estos efectos lamentables que ya han causado demasiados sufrimientos; únicamente esta medida puede lograrlo.»

Examinando las objeciones que se hacen contra la implantación de la semana de 40 horas, la C. G. T. se ocupa del argumento patronal relativo al aumento del precio de producción por la acción del factor salario. Plantea dos casos: o se mantiene el sueldo actual o se aumenta por el aumento del sueldo-horario. En el primer caso el efecto real se reduce a hacer un reparto diferente de la suma total de salarios. En el segundo caso se produce un aumento de este gasto total; pero queda inmediatamente compensado por un aumento del rendimiento indi-

He aquí dos prototipos de niños. El niño rico y el niño pobre. El primero tendrá que luchar con la vida para no dejarse vencer por un ambiente hostil, en algunos casos refractario a la honradez. El segundo será un ser inútil a la sociedad. Llegado a mayor, constituirá el señorito parásito incapaz de poseer unos brazos y un cerebro beneficiosos para la colectividad. Serán los brazos y el cerebro de los obreros los que, por el contrario, le beneficiarán a él.

Y no olvidemos que las Ordenes religiosas han sido los puntales más firmes del capitalismo al poseer en sus manos el resorte pedagógico, constituyéndose en los fomentadores, desde su raíz, del niño pobre y del pobre niño.

AURORA ARNAIZ

vidual y por el acrecentamiento del poder de compra de los obreros readmitidos. Pero es que existe otro motivo para la resistencia patronal, motivo puramente egoísta. Los patronos temen, con razón o sin ella, que el aumento en los gastos por salarios que podría producirse disminuya el margen de beneficios, y dicen ellos que esto quebrantaría los capitales disponibles. Este razonamiento es falso, en efecto, si se confronta el total de los capitales en período normal y los beneficios que han «producido»; se nota que éstos últimos se totalizan, con la acumulación de los años, en una cifra que sobrepasa en mucho el total efectivo de los capitales invertidos en las explotaciones. El aumento de los gastos de la producción por el hecho de la implantación de las cuarenta horas, manteniendo los actuales sueldos, aumento que por otra parte no está demostrado todavía, no haría, al fin y al cabo, más que restablecer un poco el equilibrio entre la parte del trabajo y la del capital. La semana de 40 horas no es, pues, únicamente una solución de necesidad económica, sino también una solución de equidad social.

En ocasión de un importante debate social en el Parlamento checoslovaco, el ministro de Asuntos Sociales, camarada Czech, declaró francamente que la semana de 40 horas es el medio más eficaz de reintegrar al trabajo, por lo menos, a aquellos que han sido eliminados de la producción a causa de la racionalización (paro tecnológico). Contestando a las objeciones de los que pretenden que esta manera de ver la cuestión de la lucha contra la crisis era simplemente un «efecto» propio del ministro Czech, éste manifestó que durante una de sus últimas reuniones el Consejo de Ministros se había pronunciado unánimemente a favor de una reglamentación internacional de la reducción del tiempo de trabajo.

El camarada Czech estima que si se quiere hacer algo a favor de las víctimas de la racionalización no existe otro medio que el de la reducción de las horas del trabajo; «incluso si volviésemos la mayor prosperidad económica tendríamos todavía centenares de miles de parados que no encontrarían tra-

La rotativa de «El Socialista»

es un compromiso para todos los afiliados y simpatizantes. En ella debemos prodigar nuestro dinero.

bajo, del cual les eliminó la racionalización. Tenemos que preocuparnos de proporcionarles trabajo y pan. Seguramente la reducción de las horas de trabajo no resolverá íntegramente el problema, pero sí en parte en lo que motiva la racionalización. Si alguien piensa de otra manera o estima tener una proposición concreta que hacer, el ministro, de buen grado, está dispuesto a escucharle e incluso a discutir con él.

En Checoslovaquia no se contentan con declaraciones platónicas; como testimonio está la acción realizada para suprimir el trabajo suplementario. El número de horas suplementarias autorizadas por los poderes públicos ha bajado de dieciséis millones en 1929 a un millón en 1923. El Gobierno ha prohibido que se hagan horas extraordinarias en todas aquellas Empresas que puedan realizar nuevas admisiones.

La duración del trabajo en las minas de carbón

El 20 del pasado febrero se reunieron en Ginebra los delegados de los Gobiernos de Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, Francia, Gran Bretaña, Holanda y Polonia con objeto de examinar las posibilidades de ratificación y aplicación simultáneas en el más breve plazo posible del convenio que limita la duración del trabajo en las minas de carbón.

El representante inglés expuso las dificultades que su país encontraría para aplicar este convenio, particularmente en lo que se refiere al relevo del personal ocupado en ciertos trabajos continuos y al trabajo de fin de semana. En vista de estas dificultades, los representantes reunidos comprobaron que, si bien no pueden pronunciarse sobre las razones expuestas por el Gobierno británico, no parece posible por el momento la ratificación simultánea.

De otra parte, no juzgamos útil prever una convocatoria para una nueva reunión oficiosa que trate sobre el mismo tema hasta que la Organización Internacional del Trabajo haya recogido las informaciones necesarias acerca de la manera como han sido resueltas dichas cuestiones en los países interesados.

La mujer ante las próximas elecciones

Cumpliendo un compromiso que contraíe en el último artículo publicado en estas mismas columnas debido a la propaganda tan rastrera de los elementos clericales para llevar con ellos a la mujer, es por lo que esforzando mi inteligencia he querido plasmar en unas cuartillas el deber tan importante que tiene que desempeñar dentro de la política y al mismo tiempo no se deje subyugar por esos fariseos que han procurado tenerlas al margen de todo conocimiento.

Si examinamos la historia podremos observar en ella que tanto la mujer como el trabajador son esclavos desde tiempos inmemoriales. Pero a medida que los cerebros han evolucionado, el trabajador ha logrado deshacerse de ese lazo de esclavitud en que vivía, en el cual el hombre no era nada más que un siervo, pues no era dueño ni de su propia persona. El hombre ha conseguido alcanzar un ápice de libertad, en cambio a la mujer no le ha ocurrido lo mismo. Generación tras generación se ha ido habituando tanto a su esclavitud que lo ha creído como una cosa natural sin darse cuenta de lo indigna que era su posición y que debía aspirar a ser un miembro de la sociedad con los mismos derechos del hombre. Por lejos que nos remontemos en el pasado de la mujer y en casi todas las naciones, excepto en algunas tribus de África podremos ver que se ha tenido a ésta como un ser más ínfimo que al hombre. Ha sido la mujer una máquina dispuesta en todos los momentos a satisfacer los deseos del hombre. Ha habido naciones en que la mujer era considerada al mismo que un perro al cual se le saca a pasear y da la casualidad que muerde a un transeúnte. El responsable es el amo. Lo mismo sucedía con la mujer. El responsable de todo lo que ésta cometía era el marido, pues estaba considerada lo mismo que un demente, y por lo tanto era irresponsable de sus actos.

Pero, por fin, en el año 1882, a consecuencia de una enorme campaña realizada por la mujer, se logró en Inglaterra mejorar, en parte, los derechos de la mujer. Antes de esta fecha no era nada más que una bestia y una máquina de procrear hijos; pero hay un fenómeno en Física que dice: «No hay efecto que no tenga causa, ni a la inversa, causa que no tenga su efecto.» Aquí nos sucede lo mismo. Tenemos un efecto, que es la ignorancia en que vive y ha vivido la mujer. ¿Qué elementos han sido los que han contribuido a fomentar tal efecto, o sea a tener alejada a la mujer de la política y han procurado inyectar en el cerebro del hombre ese don de supremacía, y ellos dando muestras de gran ignorancia han seguido conservando? Uno de ellos, el más importante, la religión cristiana. Lleva consigo la mujer la maldición del clericalismo desde que Adán fue seducido por Eva, que dice: «La mujer es la gran corruptora, el vaso predilecto del pecado». San Pablo odiaba a la mujer y decía: «La mujer es un ser venenoso para el logro de los cielos, librate de los deseos carnales de la mujer y obtendrás mejor el reino de los cielos». Tenemos épocas en que la religión llamada cristiana, si no de una manera directa sí indirectamente eran ellas las encargadas de regir los destinos de una nación en la cual declaraban oficialmente que la forma actual de matrimonio que no fuese satisfactoria para el hombre, que éste tenía pleno derecho a buscar satisfacción ilegítima a su instinto sexual. Por el contrario, la mujer, tanto soltera como casada, no representaba para aquellos que hacían las leyes absolutamente nada, o sea que si tenían necesidad de satisfacer sus instintos sexuales tenía que prostituirse y reglamentarse, mientras que el hombre hacía lo que le venía en gana sin que nadie le vigilase.

En España, como en otras varias naciones, se ha conseguido el derecho a que la mujer, como ciudadana, en las próximas elecciones contraiga una responsabilidad más grande aún que el hombre, pues de ella depende el rumbo que tome la política española. Sois vosotras, mujeres, las que no habéis sido dueñas ni de vosotras ni de vuestros hijos, las que vais a representar un papel importantísimo en el destino de la Humanidad. No me cabe la menor duda que sabréis cumplir con vuestra misión de ciudadanas y más aún con vuestra misión de madres; en vosotras está el bienestar de vuestros hijos. Recordad la famosa guerra europea que en tantos hogares sembró la desolación y el hambre; que de nuevo vuelve a presentarse de Oriente a Occidente el pajarraco de la guerra. El capitalismo en crisis deja sentir

sus ansias bélicas y no vacila en enfrentar a los hijos vuestros con los hijos de otras madres del mundo que como vosotras también han sufrido las injusticias de este régimen capitalista. Piensa, madre, en ese pequeñuelo que es carne de tu carne, pues en tus entrañas le has criado, el que tantos sabores te ha costado allá en su niñez, es ese el que aún teniendo veinte años para tí es aún un chiquillo, pues en ningún sitio crees que se halla bien si no es agarrado a tus faldas, y ahora, cuando ya es mozo, le quieren llevar a la guerra a matarse con otro hermano de explotación.

Oponte a ello, madre, hermana o compañera. El Partido Socialista, después de una lucha titánica, ha logrado poner el arma para combatir tanta injusticia. Mira a tus hijos, a tu esposo, que está gastando sus energías allá en la mina, en el campo, en la fábrica, para ganar un jornal que malamente cubra sus más perentorias necesidades. Recuerda el pasado todo ignominia contra tí. Eras lo mismo que un demente, pues ni hasta marido pudiste elegir.

En el presente todo ha cambiado. Eres dueña de tí, no eres la esclava de antes. Entregarás tu amor al que tú quieras sin que haya nadie que te diga cómo ha de ser. Tus hijos serán tuyos aunque no tengan padre, sin que nadie te apunte y diga: esa es una prostituta, porque en tu vida hayas tenido un deslizo y vayas a matar a tu hijo o dejarlo a la puerta de un hospicio para no ser apuntada por esa gente que habla de moralidad y son ellos los que te ponen al borde del peligro para luego castigarte. ¡Oh, camarada! Evoca el pasado, indígnate de él, observa el presente y torja en tu imaginación el futuro en el cual brille la aurora de libertad.

JOSÉ FERNÁNDEZ

CONTRAGOMAS

Hitler tiene algo de psicólogo. Hay que reconocerlo. Basta ver que concede el voto a los alemanes que se encuentran en el Extranjero.

Es que sabe que el noventa y nueve por ciento de los votos de quienes no tienen hambre serán para él; y sabe, también, que la casi totalidad de los alemanes que no están en Alemania no pasan hambre.

Don «Ale» y Guerra del Rio son tenaces en sus propósitos, consecuentes en sus decisiones. Realmente la obstrucción al Gobierno es un caso de tozudez.

Río y Ale sobrepasan a sus casi honnórricos. Sus casi tocayos se dedican a hacer reír con sus payasadas. Río y Ale han dejado el papel de payaso para Balbotín y se dedican a tozudos.

Cuidado, que se van a destrozarse la cabeza, como ya se lo advirtió Prieto.

Otro turbio personaje que emerge en estos días es el antiguo conocido Rodrigo Soriano. Por cierto que al tomar parte en la obstrucción parlamentaria días pasados, y como no se le oyera, la presidencia hubo de decirle que descendiera unos escalones.

La repetición de la frase molestó bastante al amigo Soriano, que contestó que no descendía más.

Ingenuamente, amigo Soriano. ¿Es que considera que ya ha descendido bastante?

Jagi-Jagi pasa un mal rato. La contestación a aquello de que no se había podido llenar el Teatro Campos cuando la conferencia del compañero De los Ríos la ha tenido con el acto de Euskalduna.

Qué, amigo. ¿Le han hecho daño? Parece que sí; demostración: que La Tarde del lunes dedicó una treintena de líneas.

Agrupación Socialista de Bilbao

Asamblea extraordinaria

Se convoca a los afiliados a esta Agrupación a la asamblea extraordinaria que tendrá lugar el próximo viernes, día 10, a las ocho y media en punto, para tratar del orden del día siguiente:

- 1.º Lectura y discusión de la Memoria que presenta la Comisión ejecutiva de la Federación Socialista de Vizcaya al Pleno que ha de celebrarse el próximo domingo, día 12.
- 2.º Nombres para los cargos vacantes.

En la biblioteca del Círculo Socialista hay a disposición de los afiliados varios ejemplares de la citada Memoria, y desearía este Comité que los mismos fueran debidamente estudiados por nuestros compañeros.—El Comité.